



## El error como oportunidad de aprendizaje desde la diversidad en las prácticas evaluativas<sup>1</sup>.

Juan Ignacio Guerrero Benavides<sup>2</sup>  
Edwin José Sigifredo Castillo Molina<sup>3</sup>  
Héctor Gerardo Chamorro Quiroz<sup>4</sup>

### Resumen

Las prácticas evaluativas administrativamente son herramientas que tiene el docente para validar el conocimiento adquirido por el estudiante a través de sistemas simples y complejos, con el propósito de garantizar una apropiación del saber para utilizarlo en un momento determinado de la vida educativa, social, familiar y lo más posible profesionalmente; se ha pretendido que estos actos evaluativos sean constantes, permanentes y progresivos, para que el estudiante no presente dificultad al momento de presentarlo o cambiar de nivel en la educación, considerando su diversidad y las oportunidades que busca de acuerdo a sus intereses particulares.

Sin embargo este momento educativo y porque no decirlo, momento de vida en el espacio académico, se ha estancado solo en la concepción de la medición de conocimientos y no ha sido contemplado como el suceso que permita una exploración, por cada respuesta no acertada e incluso castigada, estigmatizada por no ser asertivo y no acomodarse a un modelo conductual o reglamentario preestablecido por normas generales de medición. También ha influido la carencia en el método evaluativo, la cualificación docente en el tema y la

---

<sup>1</sup>EL presente artículo es resultado de la investigación que desde marzo del 2011 a septiembre de 2012, hizo parte del macroyecto: *Concepciones y prácticas pedagógicas de los maestros de jóvenes en situación de vulnerabilidad institucional, cultural, ambiental y/o de entorno de las instituciones educativas de Nariño y Cauca*, cuya investigadora principal es la Mg. Gloria Isaza de Gil, la cual se realizó como prerrequisito para obtener el título de Magister en Educación desde la Diversidad.

<sup>2</sup> Contador Público Universidad Mariana, Pasto – Colombia. Candidato Magister Educación Desde la Diversidad Universidad de Manizales. Colombia. Docente Programas de Contaduría Pública, Transferencia Contaduría Pública y Derecho en la Universidad I.U. Cesmag de Pasto. Colombia. [juanig1012@yahoo.com.mx](mailto:juanig1012@yahoo.com.mx)

<sup>3</sup>Ingeniero Mecánico Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira – Colombia. Candidato Magister Educación Desde la Diversidad Universidad de Manizales. Colombia. Docente Programa de Ingeniería Mecánica en la Corporación Universitaria Autónoma de Nariño de Pasto. Colombia. Docente nombrado en propiedad en la Institución Educativa Municipal Luis Delfín Insuasty Rodríguez INEM de Pasto. Colombia. [Edjosicamo2@hotmail.com](mailto:Edjosicamo2@hotmail.com).

<sup>4</sup>Licenciado en Filosofía y Letras Universidad de Nariño, Pasto – Colombia. Candidato Magister Educación Desde la Diversidad Universidad de Manizales. Especialista en Pedagogía de la Creatividad Universidad de Nariño, Pasto – Colombia. Colombia. [bichobienlocato@yahoo.com.ar](mailto:bichobienlocato@yahoo.com.ar)



aplicación de una comunicación más eficiente en el proceso de enseñanza aprendizaje que genere confianza para minimizar el margen de error y minimizar esa somatización de malestar físico y anímico frente a la evaluación. Por eso la tolerancia y la educación inclusiva deben superar el pasar a medias sobre las materias, los grados y los programas educativos, porque los errores son oportunidades evidentes de mejorar, de crecer y de perfeccionar. Cuando se atiende la diversidad, se aprende a conocer diferentes puntos de vista y la prácticas evaluativas homogéneas deben tener inmersa la facilidad de descubrir las respuestas de los estudiantes e incluso las intenciones de los mismos frente a su aprendizaje y sus proyectos de vida; es decir, educar en y desde el contexto ayuda a entender que todas las respuestas no son iguales, pero pueden construir lo mismo.

Este artículo de investigación, presenta la dificultad del aprendizaje no como la deficiencia, sino como la oportunidad de superarse por cada situación de error que se presenta en el acto educativo y en la vida de cada persona, (meta cognición) aprovechándolo como una fuerza gestadora de un nuevo y mejorado conocimiento y de esta manera favoreciendo a replantear el paradigma social de este suceso que ha sido discriminado por prejuicios históricos, es decir ir más allá del lamento del error que inicia por su aceptación, sigue con su análisis y concluye en el crecimiento sobre él; puesto que en la educación no se puede quedar estático ante el inminente y constante cambio científico y académico, urgido por la solución de nuevos problemas, más inquietudes y más cuestionamientos sobre los nuevos descubrimientos.

Esta es una experiencia de directivos, docentes y estudiantes de básica secundaria y universitaria quienes poseen múltiples miradas sobre el error en la práctica evaluativa y como ésta a su vez podrá generar una transformación social en la construcción de un mundo posible, convencidos de que se aprende por que se corrige constantemente el curso al navegar por la vida no siempre con buen viento y buena mar, pero con la seguridad de ese puerto en el que algún día se habrá de arribar, gracias al afecto de los docentes por sus estudiantes, por su misión y por la construcción de una mejor humanidad.

**Palabras Clave:** Error, prácticas evaluativas, educación, diversidad, oportunidad.

## **The failure as a learning opportunity from diversity in the evaluative practices**

### **Abstract**



Administratively assessment practices are tools that the teacher has to validate the knowledge acquired by the student through simple and complex systems, in order to ensure ownership of knowledge for use in a particular time of the educational, social, family and professionally as possible, it is intended that these evaluative acts are constant, permanent and progressive, so that the student is not present at the time of presenting difficulty or change in education level, considering their diversity and opportunities that match your search interests.

However this teachable moment and why not say, when life in the academic, has stalled only in the design of the measurement of knowledge and has not been seen as the event that an exploration permit for each correct answer and even punished, stigmatized for not being assertive and not accommodate a behavioral model or regulations prescribed by general rules of measurement. It has also influenced the lack in the assessment method, the teacher qualification in the subject and application of more efficient communication in the teaching-learning process that builds trust to minimize the margin of error and minimize the somatization of physical and mental distress against evaluation. So tolerance and inclusive education must overcome spend half of the subjects, grades and educational programs, because mistakes are obvious opportunities to improve, to grow and improve. When attending diversity, learn to know different points of view and uniform assessment practices must be immersed discover the ease of student responses and even the intentions of those in front of their learning and their life projects, ie , educate and from the context helps to understand that all the answers are not equal, but they can build the same.

This research paper presents the difficulty of learning not as a deficiency, but as an opportunity to outdo each error situation that occurs in educational and life of each person, (metacognition) taking advantage of it as a force shaper of a new and improved knowledge and thus favoring social rethink the paradigm of this event have been discriminated against by historical prejudices, ie go beyond regret the error that started for its acceptance, continues his analysis and concludes in growing upon him since in education can not remain static and the imminent changing scientific and academic, urged by solving new problems, more questions and more questions about new discoveries.

This is an experience of principals, teachers and students of basic secondary and university who have multiple perspectives on the error in assessment practice as it is in turn can generate a social transformation in the construction of a possible world, convinced that one learns by constantly correcting the course to navigate through life is not always good with good wind and sea, but with the security of the port that will one day arrive, thanks to the affection of teachers by students, for their mission and by the construction of a better humanity.

**Keywords:** Error, evaluative practices, education, diversity, opportunity.



## Presentación

La presente investigación “el error como oportunidad de aprendizaje desde la diversidad en las prácticas evaluativas” se desarrolló desde el mes de marzo del año 2011 a septiembre del año 2012, en la ciudad de San Juan de Pasto, capital del Departamento de Nariño en el sur occidente de Colombia, como parte del macro proyecto *Concepciones y prácticas pedagógicas de los maestros de jóvenes en situación de vulnerabilidad institucional, cultural, ambiental y/o de entorno de las instituciones educativas de Nariño y Cauca*, cuya investigadora principal es la Dra. Gloria Isaza de Gil y tuvo lugar en la institución educativa municipal Luis Delfín Insuasty Rodríguez INEM de Pasto, la institución educativa municipal Liceo José Félix Jiménez y la Institución Universitaria Cesmag.

## Área Problemática

**Justificación.** Las experiencias pedagógicas y didácticas de la escuela actual aún preconizan que el error debe ser evitado debido a que en los procesos de planeación y desarrollo de las actividades del aula está implícitamente propuesto que en dichas actividades si se siguen las prescripciones previstas por el docente, no se cometerán errores en el aprendizaje. En este sentido De la Torre expresa:

*La consideración negativa del error es un indicador más del paradigma positivista. Siendo el éxito, la eficacia, el producto, el criterio desde el que se analiza el aprendizaje, resulta natural que todo elemento entorpecedor como es el error debe evitarse (...) un punto de vista coherente si se entiende la instrucción como resultado. El error al igual que la interferencia, son estudiados como obstáculos, como situaciones negativas que es preciso evitar (De la Torre, 2000, 37).*

Desde esta perspectiva de enseñanza (que en el medio se denomina tradicional o de trasmisión), el docente básicamente explica los contenidos a través de diferentes medios a unos estudiantes que supuestamente no conocen sobre el tema que se desarrolla, por tanto, la evaluación tiene como función obtener información sobre lo que han asimilado al final del proceso expositivo.

Sanmartí (2010), expone algunos hechos que suceden en las prácticas evaluativas de la escuela. En primer lugar es común que para evitar que los alumnos cometan errores se tiende a facilitarles la tarea al máximo, la autora citada, al hacer una revisión de libros de texto, evidenció que las respuestas a la mayoría de los ejercicios propuestos se encuentran referenciados en el mismo texto, lo cual implica un mínimo esfuerzo, ya que no es más que copiarlas.



En segundo hecho se refiere a la gran cantidad de tiempo que dedica el docente a “corregir” ejercicios, trabajos y pruebas de todo tipo. *“Generalmente devolvemos los trabajos con algunos comentarios y una “nota”. Sin embargo, se puede afirmar que no hay tiempo más inútil para el aprendizaje de nuestros alumnos que el que dedicamos a valorar sus trabajos, al menos tal como lo hacemos habitualmente”* (Sanmartí, 2010, 2).

Algunos estudios (Veslin y Veslin, 1992, citados por Sanmartí 2010) muestran que los alumnos que han cometido errores, raramente comprenden las anotaciones realizadas por los docentes y en mucho menos grado les son útiles para mejorar. *“Si se les devuelve los trabajos con comentarios y una nota, sólo se fijan en la nota (Butler, 1988), por lo que el tiempo utilizado por el profesorado para realizarlos es en buena medida tiempo perdido. También está comprobado que cuando se realizan demasiados “controles”, se tiende más a desalentar que a estimular el entusiasmo del alumnado hacia el proceso de aprendizaje”* (Sanmartí, 2010, 3).

Desde lo anotado, la evaluación requiere muchas horas de trabajo del docente, pero, sus resultados, tal como se realiza, repercuten muy poco en la formación de los alumnos, pues como se expresó, éstos tienden a mirarlos en torno al puntaje obtenido en la nota, no importando si esta es cuantitativa o cualitativa.

En tercer lugar, se refiere al hecho de que la evaluación tiene importancia desde la relación que se establece en cómo se enseña y cómo se aprende. Es frecuente al respecto encontrar unidades didácticas muy interesantes, pero al finalizar su aplicación los procesos de evaluación se realizan con preguntas reproductivas y simples. De esta manera, los alumnos perciben que lo importante no es el conocimiento generado en el desarrollo de la actividad didáctica, sino lo que se exige en la evaluación final de la unidad.

*...en un estudio realizado (Custodio, 1996) las profesoras verbalizaron que para ellas era importante que los alumnos aprendieran a relacionar, a analizar, a deducir... aspectos del tema objeto de estudio en ese momento. En cambio, sus alumnos (15 años) dijeron que era importante “saberse los nombres” y “saber qué era cada cosa”. Al contrastar sus puntos de vista con las preguntas planteadas en el examen, se comprobó que las percepciones de los alumnos se ajustaban bastante a lo propuesto en éste. Consecuentemente, si creen que lo que se les pide lo pueden responder leyendo la lección del libro de texto el día anterior al examen, no tendrá sentido para ellos dedicar mucho esfuerzo los días previos* (Sanmartí, 2010, 7).

Por último, Sanmartí describe la dificultad que encuentran los alumnos para encontrarle sentido al esfuerzo necesario que se debe llevar a cabo para regular los errores y las dificultades que se deben superar para subsanarlos a través de mecanismos de ejecución, control y supervisión, que permitan reflexionar sobre las propias acciones cognitivas y sobre las consecuencias de las mismas al solucionar los errores que se presentan en la evaluación.

Desde las anteriores perspectivas la presente investigación se hace por la búsqueda y el encuentro del conocimiento a través de la acción del sujeto, aún bajo sus equivocaciones, que por su diversidad pueda cometer en las



evaluaciones, y que éste, convencido de que hizo algo mal, lo quiere remediar, pero que se niega a construir algo nuevo, mejor e incluso de interés especial para la misma comunidad académica que necesita valorar más el estudio de los desaciertos.

Es muy motivante trabajar en este tema particular, por el acercamiento y la sensibilidad con el estudiante que muestra a través de sus errores señales de vulnerabilidad, carencias, atropellos, limitaciones a sus capacidades; dándole opciones de que asuma su realidad desde un espacio más propicio con autonomía para que se supere; es decir, es otra mirada a este sujeto que pierde un logro, una materia, un año escolar; el mismo que genera dolores de cabeza en el aula y hasta en la comunidad académica; es una manifestación de que algo está incompleto, y no es necesariamente su cognición la que no responde a su situación académica y por ende personal; sino la falta de orientación por parte de sus docentes para entregarle las herramientas adecuadas a sus capacidades y a su diversidad, y la falta de interés de las instituciones educativas al respecto.

Trabajar el error, en la diversidad, y a partir de las prácticas evaluativas permitirá abrir más caminos que aunque no sean lineales, ni fáciles, son llevaderos, son transitables y son opciones válidas en la realización como ser humano. El error también será el factor que forme al individuo desde distintas apreciaciones cognitivas y los hechos que generan constantemente en el devenir diario; existiendo una proposición más generosa respecto a las oportunidades que para este caso, teniendo en cuenta la diversidad, ofrece el error; sin discriminaciones y con inclusión generadora de nuevos métodos que sean más rápidos, creativos y tengan la compañía tutora en los desaciertos más que con el castigo por los mismos errores.

## **Problema**

El error ha sido tan discriminado y estigmatizado, que en las prácticas evaluativas reconocidas por las políticas de educación, no se evidencia la consideración de la diversidad, para que a partir de allí, existan oportunidades para los estudiantes evaluados y docentes que evalúan, brindando mejores logros educativos y por supuesto humanos. Existe la documentación y está expreso, incluso por ley, que las instituciones que constituyen la unidad de análisis para esta investigación, son incluyentes, con una comunidad diversa, coherentes con las normas constitucionales, pero que por la dinámica y necesidad de la población actual, debe asumir una actitud más pertinente y rápida en su forma de entender los errores; es decir ya no son equivocaciones generalizadas con tratamientos generalizados; sino que son eventos distintos, diversos y que necesitan ser interpretados de maneras específicas y por supuesto también diversos.



## Pregunta de Investigación

¿Cómo el error genera oportunidad de aprendizaje desde la diversidad en las prácticas evaluativas?

## Antecedentes

Este tema de investigación, también se ha tratado por otros autores en estudios previos que se relacionan con este artículo y cabe destacarlos a continuación:

- 10 IDEAS CLAVE: EVALUAR PARA APRENDER. Sanmartí Neus, (2007) La evaluación condiciona qué aprenden y cómo lo hacen los estudiantes, sin embargo los profesores se olvidan que la evaluación es una secuencia y no le dedican tiempo a detectar los posibles errores y a sistematizar los mismos.

Básicamente las dificultades de los estudiantes provienen de cómo perciben el conocimiento y el expresarlo a través del habla y la escritura; además, añadido a la importancia que le da a sus valores es muy posible que sea tergiversado, por eso es recomendable para el profesor que más buscar la mejor manera para explicar, se pretenda que el alumno identifique sus propias maneras de pensar y las diferencie de lo que se le propone y supere de esta forma los posibles obstáculos que encuentre para entender.

10 ideas clave: evaluar para aprender nos permite identificar desde el error la finalidad de la evaluación para proponer estrategias para superarlas desde la perspectiva del estudiante y aporta a la presente investigación por el cómo los profesores nos preocupamos más por la información que les llevamos a los estudiantes que por interesarse si comprendieron. De esta forma se pretende sensibilizar al docente que errar es de humanos y buscar la causa de esta situación para corregirla.

- ANÁLISIS DE LAS CLASES DE ERRORES QUE COMETEN LOS ALUMNOS Y PROPUESTA DE ANDAMIAJE PARA AQUELLOS ERRORES QUE REQUIEREN CAMBIO CONCEPTUAL Facultad de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile Josefina Santa Cruz Valenzuela, Paulina ThomsenQueirolo, Josefina Beas Franco, Constanza Rodríguez Correa (2011)

Desde esta perspectiva, los errores que cometen los alumnos pueden atribuirse a los procesos de construcción y es normal el desajuste de la experiencia previa y la escolar. En términos teóricos, las equivocaciones de los estudiantes son parte de un buen proceso de aprendizaje. Sin embargo, tradicionalmente se hace o se dice lo que el profesor considera acertado. Es así como los pocos errores que mencionaron los profesores eran atribuidos a falta de estudio, a distracción de los alumnos y, a veces, a metodologías inadecuadas. En



cualquiera de estos casos, los errores de los alumnos no tenían mayor importancia para la planificación de la enseñanza.

Este estudio organiza al error en dos grandes categorías: La primera categoría comprende aquellos que provienen de un aprendizaje incompleto o impreciso de algún concepto o procedimiento, y son tres: Errores por selección de procedimientos equivocados, errores por mal procesamiento de la información involucrada en la realización de la tarea, y errores por no seguimiento de instrucciones. La segunda categoría son aquellos errores que provienen de una comprensión equivocada de un aspecto nuclear del concepto o procedimiento.

Se pretende aplicar los errores como antecedentes y hechos mostrando una realidad que trasciendan y que sean problema en el buen sentido para los profesores y no que representen más datos, números o informaciones que tarde o temprano quedarán rezagados en letra muerta.

- EL "ERROR", UN MEDIO PARA ENSEÑAR. Jean Pierre Astolfi. (2003) El autor, cita el status que tiene el error en la escuela, su epistemología, la tipología de los errores en los alumnos, el tratamiento estratégico del error, y su relación con la angustia y la violencia. Estos temas son importantes para esta investigación, por que reafirman que a pesar del paso del tiempo, los estudiantes siguen con la misma sintomatología en los errores que comenten en por las prácticas evaluativas que no han sido innovadoras y que por los programas educativos solamente han cambiado de denominación, pero que siguen utilizándose los mismo métodos. La investigación propone más dedicación al tratamiento del error, con exigencia, pero con afecto, con acompañamiento y mayor atención a los desaciertos de los estudiantes.

Para embarcarnos en esta nueva experiencia de desarrollar nuestro proceso de investigación "El error como oportunidad de aprendizaje desde la diversidad en las prácticas evaluativas", en unas Instituciones Educativas de nuestro Municipio, sabemos de que en nuestros estudiantes, se presenta el estrés, el temor, la angustia a cometer errores al momento de presentar una evaluación, el solo hecho de que el docente saque su lista para llamar asistencia o para tomar una lección, infunde el pánico, estos sentimientos estudiantiles, muchas veces provocan la incapacidad de relacionar sus capacidades con las calificaciones obtenidas; esto lleva al estudiante a menospreciarse con aptitudes de inutilidad, a relacionar su fecha de nacimiento con mala suerte y hasta a menospreciar y maldecir al docente.

Todo esto lleva al estudiante a identificarse con el error en las prácticas evaluativas practicadas por los docentes, llegando a cometer errores en cosas simples que son de pleno conocimiento, o casos en los que el estudiante después de dar su máximo esfuerzo se encuentra con que las respuestas son fáciles y conocidas, habiendo errado en ellas.





Se pretende mostrar cómo aprovechar los errores en el proceso de aprendizaje, reflexionar en que los errores cometidos por los estudiantes no son exclusivamente de su responsabilidad, entender que un error es una oportunidad de aprendizaje, el buen manejo que se le dé a un error puede generar un aprendizaje significativo satisfactorio o por el contrario una gran decepción para estudiante y docente; es el momento de realizarnos una autoevaluación con nuestra forma de enseñar en relación con los estilos de aprendizaje de nuestros estudiantes, que tanta claridad dejamos al momento de realizar una explicación, si somos lo verdaderamente motivadores al emprender un periodo de clase, si somos intransigentes, intimidantes, autoritarios o descalificadores, además de reflexionar si el material preparado es el adecuado para una clase, si es llamativo, interesante, atractivo y motivante, porque esos son aspectos que conducen a los errores cometidos por nuestros estudiantes.

## **Objetivo**

Identificar las percepciones que los docentes y estudiantes tienen del error como oportunidad de aprendizaje desde la diversidad en las prácticas evaluativas a través de su aceptación, el análisis de su origen y la superación del mismo.

## **Metodología**

Esta investigación es de corte cualitativo, basada en las estrategias metodológicas desarrolladas en la Teoría fundada propuesta por Strauss y Corbin (2002), acoplando experiencias vitales recogidas a través de entrevistas a directivos docentes y estudiantes de la Institución educativa municipal Luis Delfín Insuasty Rodríguez INEM de Pasto, la institución educativa municipal Liceo José Félix Jiménez y la Institución Universitaria Cesmag.

## **Unidad de análisis y de trabajo**

La unidad de análisis corresponde al error como oportunidad de aprendizaje desde la diversidad en las prácticas evaluativas y que se llevó a cabo en la Ciudad de San Juan de Pasto, capital del Departamento de Nariño en el sur occidente colombiano, y específicamente en las siguientes instituciones educativas: Institución educativa municipal Luis Delfín Insuasty Rodríguez INEM, institución educativa municipal José Félix Jiménez y la institución universitaria Cesmag, con una población que entre todas se compone de la siguiente manera: 93% estudiantes, 5% docentes, 1,2% administrativos y 0,8% directivos.



*“errar es de humanos” (dicho popular)*

*“Errar es humano, pero más lo es culpar de ello a otros”*

*(Padre Baltasar Gracián y Morales, 1601-1658)*

## **Construcción de sentido**

A través de los tiempos y en el contexto actual, la necesidad de educarse a través de las diferentes formas de aprendizaje, los métodos, las escuelas e instituciones en los diferentes niveles, se ha enfrentado a la evaluación de los aprendizajes, por sistemas simples y complejos, con el propósito de garantizar una apropiación del saber para utilizarlo en un momento determinado de la vida del hombre. La sobrevivencia y el desarrollo humano van cumpliendo con requisitos que al cumplirse, tienen su efecto en la calidad de vida, evitan contratiempos y contribuyen constantemente a la oportunidad para tener, para acceder y para disfrutar de la educación. Cualquiera podría pensar que entre más diversidad haya en el mundo, mayor margen de error se puede dar por las distinciones de seres y por sus distintas apreciaciones cognitivas y los hechos que generan constantemente en el devenir diario; pero puede existir una proposición más generosa respecto a las oportunidades que la diversidad ofrece cuando se otorga participación activa y bajo una percepción natural de las diferencias; sin discriminaciones y con inclusión generadora de nuevos métodos que sean más rápidos, creativos y tengan la compañía tutora en los desaciertos más que con el castigo por los mismos errores. Se entendería que más diversidad, trae consigo más vulnerabilidad de cometer errores, pero obviamente, necesita más humanidad y más estudios con asertividad que gesten una civilización superior en la humildad de aceptar los límites de las ignorancias de cada sujeto, pero también su potencialidad de ampliar sabiamente sus horizontes, y de esa diversidad ya existe un compromiso por parte de los países de América Latina, El Caribe y América del Norte (Unesco, 2000).

## **¿Cómo ha capitalizado la sociedad sus errores?**

Si se considera error como antónimo de acierto; surge lo falso y lo inaceptable a un juicio válido y reconocido en un campo del saber o práctica social; es decir que no se ajusta a la realidad o que de ser permitido no proporciona el resultado deseado o necesitado para tomarse como correcto. Al errar se sale del camino cognitivo social y va en dirección contraria a las normas de vida comunitaria, el respeto de las libertades, la justicia y la paz. Por eso el sujeto que comete errores está en una situación de hechos equivocados y más allá de los hechos si sus pensamientos son por la misma situación distintos, también pensaría equivocadamente. Tan solo hasta aquí, sin necesidad de demostrarse



cuánto sabe para sí mismo o cuánto debería saber para los demás, es decir sin necesidad de autoevaluarse o ser evaluado por otros, aparece una situación de discapacidad, por la diversidad de los sujetos y sus particularidades, lo que según Lev Vigotsky denominaría como su zona de desarrollo real contenida en su zona de desarrollo próximo, (Vigotsky, 1931, citado por Pozo, 2006) que la sociedad en los procesos de homogenización, curiosamente podría atentar contra el comportamiento y pensamiento del mismo sujeto. No se trata de pensar y hacer lo que la gente quiera por el hecho de ser diversos, sino de aceptar la diversidad como el complemento constructivo para sí mismo y para los demás.

La idea es no errar para que las cosas se hagan bien, y el estudio científico del error, en los laboratorios por ejemplo, ha ajustado los hechos y pensamientos a una realidad formulada y teorizada para que todos sigan instrucciones y piensen en concordancia con lo enunciado. Además la formulación de normas y leyes, sobre todo comportamentales, para que las personas tengan sus derechos fundamentales garantizados y no sean vulnerables de restricciones injustas. Todo este ámbito contextual castiga el error desde la ignorancia y la verdad, o sea que compensa el error con la corrección, ajuste social, a través de la modificación del pensamiento y la conducta o la eliminación y neutralización de ciertas situaciones que no deberían repetirse. En este orden de ideas, la escuela a través de los contenidos y de acuerdo a una metodología, enseña, evalúa, corrige y castiga, y dentro de las prácticas evaluativas al efectuar los ajustes en el aprendizaje de los estudiantes busca la forma de darles oportunidades a todos de acuerdo a sus competencias. Al menos así está planteado en teoría, pero que según la investigación, queda demostrado que no se lleva a cabo en la praxis en todos los casos o de manera óptima.

El castigo por el error, se encarnizó desde muy temprana edad de las actuales generaciones de educadores, es muy difícil de erradicar dentro de la programación mental que traen y la involuntariedad ha superado en algunos casos las capacitaciones recibidas en el asunto, lo que ha llegado a permearse a los estudiantes y estos últimos deben superar el estigma que tiene el error en su desempeño educacional para trascender como la experiencia que se debe materializar para gestar el concepto de la oportunidad; es decir errar le da la oportunidad de ser mejor, de acertar mejor y superarse.

### **¿Qué ha pasado con el error en la evaluación?**

Las entrevistas efectuadas en docentes y estudiantes dieron a conocer la situación por la cual pasan los primeros como sujetos activos y los segundos como pasivos al tener que responder sobre un proceso de evaluación atendiendo a la diversidad. Los maestros, comienzan a errar por evaluar sobre un sistema conductista más que sobre un propósito cognitivo, es decir cumplir con su labor diaria, su trabajo desde el punto de vista logístico que se antepone



a la labor constante, su misión desde el punto de vista humanístico, así lo expresa uno de los docentes entrevistados:

*...en la universidad hay unos cortes administrativos que clásicamente se han llamado primer parcial, segundo parcial y el examen final, eso ya debe desterrarse porque estamos queriendo en la universidad una evaluación permanente, continua, sin embargo administrativamente, hay esos cortes y a los docentes se nos pide, que tengamos por reglamento unas dos o tres notas y muchas veces los maestros pensamos es en cumplir esa norma pero no miramos al estudiante, mire que a lo mejor en un grupo, tenemos estudiantes visuales, auditivos, quinésicos, pero usted la evaluación la hace a todos por igual, pero es una evaluación pensada y sentida desde su quehacer como maestro, no quizá mirando el talento, la fortaleza o la debilidad de los jóvenes...*

El día a día absorbe las exigencias que en esencia demanda ser maestro, ¿qué oportunidades equitativas tienen los estudiantes en esa situación? Una cadena de errores que se acepta conductualmente, pero que no cumple con su función de evaluar. Respecto de la atención a la diversidad el asunto no es ajeno a errores de buena fe por la limitación en los recursos tanto de infraestructura como de personal docente, al respecto un entrevistado se refiere así a la investigación del tema

...el tema de la Inclusión educativa y la diversidad, se viene hablando y trabajando muy bien en los niveles inferiores es decir, en los grados pre-escolar hasta el grado 11, la universidad está también llamada a vivir y trabajar por la diversidad en los términos que ya se ha expresado pero hay que hacer una recomposición del sistema universitario es decir son muy pocas universidades que han incursionado en temas de inclusión y diversidad. El CESMAG, por esta maestría que tiene y por algunos convenios y los que ha hecho con la Gobernación de Nariño para trabajar precisamente en la inclusión, quiere entrar poco a poco en ser una institución reconocida como inclusiva, incluyente y diversa, pero no solamente es querer si no poner en servicio de esa diversidad y de esa inclusión una infraestructura administrativa, física, tecnológica y humana capaz de atender esas necesidades particulares que pueden tener los estudiantes en condiciones de vulnerabilidad; ya no es ningún misterio que, en el CESMAG están llegando desplazados por la violencia, negritudes, de hecho tenemos una gran cantidad de estudiantes afro descendientes; de culturas religiosas diversas que practican otras sectas, culturalmente distintas porque aquí llegan del putumayo, del cauca, del valle, y de las diferentes regiones de nuestro departamento que también es culturalmente bien diverso, por misión institucional nosotros recibimos estudiantes que tienen unas condiciones socioeconómicas muy marcadas. Pero la universidad especialmente el CESMAG tiene que prepararse aún más para atender mejor a esas poblaciones, y una de esas formas de atender mejor a esas poblaciones es también pensar en la calificación de sus docentes...



La calificación de la que se habla, hace referencia a lo que fundamenta la nota que obtuvo, el título que logra por su capacitación y la función que debe cumplir más allá de las prácticas evaluativas y las demás prácticas educativas, es decir su función filantrópica, humanitaria y de servicio social. Tener en cuenta que se deben elaborar evaluaciones dentro de las necesidades especiales de educación, asunto propuesto por la Unesco en 1994 y que los maestros dentro de una normatividad vigente, como la Ley General de la Educación en Colombia (Ley 115 de 1994), deben aplicar en su quehacer cotidiano; esta normatividad y las reformas educativas influenciadas multilateralmente por entidades internacionales como la Unesco, La Unicef, El Banco Mundial, entre otros que someten a los educadores a un sistema económico utilitarista. (Isaza de Gil, 2012)

Por otro lado, están los estudiantes que han transcurrido etapas educativas, como transiciones del hogar a la primera institución, que podrían ser la sala cuna, el jardín, el hogar infantil o la escuela directamente, de allí al sistema de educación media y media básica, luego del bachillerato a la universidad y en adelante los posgrados, estos últimos más voluntariosos y con motivaciones más específicas de tipo económico que investigativo. En su manifestación sobre las evaluaciones y el reconocimiento de sus oportunidades no opinan mucho y se someten al sistema; al preguntárseles sobre la diversidad comienzan con la indiferencia de no discriminarse entre sí hasta la influencia que obtienen del medio que los condiciona en sus actos y pensamientos y toman un lugar para ellos y otro para quienes los rodean. (Skliar, 2002)

Las vivencias y expectativas de los estudiantes desde la práctica son muy similares unas de otras, se nota y se evidencia que el modelo en las instituciones y las metodologías no difieren entre sí, es así como el marcado estilo evaluativo, el castigo por los errores y el trato al tema de la diversidad es paradójicamente *homogéneo* y se entiende que las oportunidades están para los que se ajustan al sistema, más no existe la concepción de que la población estudiantil encuentre un sistema que en infraestructura y en epistemología los atienda de manera diversa, encausándolos en el logro de sus proyectos de vida, sus deseos, sus ganas, sus competencias y los reubique más asertivamente en los momentos en que cometen los errores, tal como lo manifiesta un alumno entrevistado:

*Para poder evaluar en la diversidad estaría de acuerdo en que debemos adoptar normas que generalicen las culturas, ideologías, sectas,...es decir normas que los estudiantes estén en capacidades tanto sociales, ideológicas y culturales de cumplirlas.*

*En cuanto al uniforme solo aceptaría que fuera alterado, si aquel estudiante no tiene los recursos necesarios para portarlo, también si el estudiante pertenece a un grupo por ejemplo indígena al que su cultura e ideología le obligan a portar*



*algún accesorio, pero esto sería si aquel cambio no contamina el ambiente social en la institución, convirtiéndose en moda.*

*Cabe destacar que no solo es obligación del colegio exigir pulcritud sino que es una obligación social que debe convertirse en una obligación personal; entonces para finalizar estaría de acuerdo con el uniforme puesto que si no hubiera este, la diversidad sería más marcada, lo que llevaría a una separación drástica del colegio en grupos o tal vez las riñas por aquella diversidad...*

Para este caso que, como se dijo no era diferente al grupo entrevistado, importa mucho el rol social, el ocupar un lugar y el ser reconocido y aceptado. Un concepto que admite *diversidad* sin peleas, en paz, pero donde el estudiante se somete a la voluntad social, es decir no se comete errores de convivencia y de *uniformidad* y se genera la armonía dentro de la institución.

*...La forma de evaluar en la diversidad vendría a ser cómo los demás entienden nuestra forma de comportarnos, por ejemplo evaluar la diversidad vendría a ser evaluar lo que cada cual sabe, o sea para mí, el evaluar sería que a cada uno se le realice diferentes tipos de preguntas y no las mismas ya que cada uno tiene su propia forma de pensar...*

En cuanto a los diferentes tipos de preguntas a que hace referencia, la estudiante, de una manera espontánea expone como ella entiende sus capacidades y limitaciones, pero también está la expectativa y la necesidad de volverse a preguntar, y cuestionarse el mundo en la medida de su desarrollo cognitivo. Se fundamenta en los actos, que en conjunto denotan el comportamiento y se resuelve en las ideas producto del pensar diferente. En el sentirse que el estudiante no está solo y que se relaciona con los demás, asume un papel para identificar la diversidad, pero fundamenta que por parte de la institución, el asunto es un mero formalismo, lo cual también podemos verlo en esta declaración que se tiene cuando se le pregunta por la existencia de la diversidad en la institución educativa de turno:

*...Si, con respecto a la inclusión el colegio asume las diferentes culturas juveniles que llegan pero lo realiza en una forma obligada, cumpliendo las leyes que el gobierno le impone, pero en lo que es hablar dentro de la IEM INEM nos damos cuenta que es difícil para los directivos asumir esas culturas, por eso se dan ciertas discriminaciones a los estudiantes que asumen culturas que son egocéntricas, estrambóticas, ...aunque yo he asumido que la diversidad es tratar de adaptarse a lo que son los otros, dando una aceptación a los otros para que también lo acepten a uno pero de ninguna manera discriminar a quienes son totalmente diferente de uno y acostumbrarse a lo que son ellos y tratar de*



*entender su personalidad para así lograr unas buenas relaciones interpersonales...”*

Con este ejemplo y los demás anotados, se considera como diferente siempre al otro, incluso cuando se le pregunta al que se encuentra en situación de discapacidad, quien se considera normal así mismo, por tanto él, debe ser tolerante con el diferente, a quien el sistema le sobrepasa y por lo cual no puede reclamar sino solamente contar con la caridad del otro. Citando a Sergio Manosalva (2008,23) “¿Será que el concepto diverso oculta la impunidad para significar al Otro como perverso?” Podemos concluir que la diversidad y la atención a la misma en el sector educativo aún no han sido entendidas en su complejidad, solamente se asume de buena fe como tolerancia a las diferencias, pero se está dejando de lado la oportunidad que se puede lograr con la inclusión.

Tampoco hay un razonamiento, ni una reflexión en las prácticas evaluativas, ni se acuerda entre estudiantes y docentes sistemas de evaluación que contemplen el error como una oportunidad y la posibilidad de crecer; no se sabe de dónde vienen los errores, ni tampoco se considera su valor moral en su esencia. Solamente se asocia las diferentes formas de evaluar con sentimientos como angustia, miedo, inseguridad, malestar y hasta rabia; sentimientos que incluso afectan la fisiología del sujeto evaluado y que tampoco se toma en serio. La nota, la calificación, un número o un sustantivo calificativo es el motivo que argumentan muchos de ellos, porque no existe creatividad y contextualización por parte del sistema educativo para motivar el aprendizaje en aquellos casos en que las materias son ciertamente complejas. El mundo es más dinámico y la atención en clase se debe mantener en el canal de comunicación adecuado que permita el aprendizaje por el gusto, por el bienestar en las aulas o en los espacios académicos que se tengan.

El sujeto es susceptible de equivocarse, porque constantemente toma decisiones y porque su desarrollo integral se lo exige, inclusive de sus errores también aprende y se nota en la investigación que muchos padres, reflexionando sobre la forma como fueron educados, tratan de enmendar en sus hijos un estilo diferente de ver la vida. Se nota que los estudiantes con la metodología adecuada, aplicada en el contexto pertinente, son capaces de reconocer sus errores constructivamente, tomar una posición crítica de los mismos y aprender más. La enseñanza problémica, por el camino de los ensayos y las propuestas que hacen los estudiantes para buscar las soluciones más acertadas es una opción de tantas. La confianza en los sujetos dentro de un ambiente de relaciones respetuosas entre estudiantes y maestros también atenúa y elimina errores en las situaciones en que se hacen las evaluaciones. Probablemente la comodidad de ser evaluado en lo que más le guste no esté al



alcance de todos, ni sería justo desperdiciar las miles de posibilidades que tienen los sujetos de sustentar sus saberes y habilidades, incluso su forma de transmitirlos a otros; porque las evaluaciones integrales ayudan a demostrar más de una capacidad y desde varios puntos de vista; por ejemplo, la autoevaluación lo subjetiviza y luego lo intersubjetiviza, la coevaluación le ayuda a demostrarse a través de sus pares o iguales que ven desde otro punto de vista la realidad del saber y el quehacer propio de los sujetos.

También se constata que está presente en los pensamientos y actos de los estudiantes la idea de que se puede pasar una prueba; es decir, aprobar la evaluación sin errores o con el mínimo de ellos para satisfacción de otro, para este caso el profesor, con el solo hecho de obedecer a los requerimientos evaluativos formales pero que no cumplen con la parte sustancial de quedarse en el conocimiento de los estudiantes para su aprovechamiento particular y al servicio de los demás. Así por ejemplo, elaborar un ensayo, un mapa conceptual, marcar una x en la respuesta exigida, consultar un artículo en la web, y otros tipos de evaluación que pierden el valor de estrategias didácticas para convertirse en prácticas logísticas. Querer aprobar la evaluación contempla las posibilidades de recurrir al llamado fraude y por ende tomar medidas que atentan contra la apropiación del conocimiento y disminuyen las habilidades cognitivas y comportamentales. Se castiga el fraude por descubrir el chancuco<sup>5</sup>, pastelito o ese papelito doblado y escondido al que recurren muchos estudiantes en las evaluaciones y que afanosamente buscan los profesores vigilando estas *malas prácticas* y que conductualmente también podría ser un error actitudinal por parte del estudiante que lo usa y que se arriesga a ese castigo.

El error en la evaluación también tiene explicación en las estrategias didácticas mal aplicadas que no han cambiado y que se necesitan ser más innovadoras, *“los errores siempre han estado desprestigiados en la enseñanza”* (De la Torre, 1993; Torre y Otros, 1994, 1996, 1997), y la perfección se ha endiosado con la disciplina de estudiar mucho y leer mucho para ser alguien o merecer algo. Es importante enseñar en el contexto y desde el contexto para minimizar los errores, es decir, si se desconocen las causas de los errores de los estudiantes, se desconoce su procedencia y por tanto su diversidad; no se tiene concepción del origen de los errores de los evaluados, ni se considera que aunque varios cometan errores, sus razones y formas son distintas.

Se usan prácticas que asociadas a los sentidos recalcan el error y la preocupación por el mismo; por ejemplo, calificar con rojo, subrayar las faltas y tomar medidas reafirmantes ante padres de familia por parte de los profesores

---

<sup>5</sup> Se dice de un papel con el contenido de los temas a evaluar y que se consulta a escondidas para responder la evaluación. Según la Real Academia de la Lengua Española, lo define como contrabando





para ganar credibilidad y ejercer algún tipo de control sobre sus estudiantes. Los estudiantes sienten antes de la transición a la educación superior que pasan de un control paternal y docente a un autocontrol; así lo expresa uno de los estudiantes entrevistados:

*“...pues, en la Universidad las personas ya son totalmente independientes, ya no los molestan tanto con sus papás, en cambio aquí en la IEM INEM en el bachillerato, todo depende de los papás, que si no hace tal cosa llamamos a sus papás...”*

Este cambio lo alientan también los padres en los hogares cuando dejan de supervisar a los hijos y les dan más autonomía en la universidad, incluso sin importar si su edad cronológica es menor que la del promedio del estudiantado de pregrado: el hecho de la transición a la “U” le da ese y otros derechos anticipados. Aceptar el error y no negarlo es una herramienta para que los estudiantes, por experiencia propia no repitan los eventos y mejoren su aprendizaje; que al elaborar una tarea o presentar una evaluación, omitiendo ya el error conocido y cometido con anterioridad se llegue a una serie de aciertos, pero si se exalta con rojo y subraya estos actos, la discriminación, la baja autoestima y una mayor inseguridad en los estudiantes se va a notar, perjudicando su futuro desempeño y desarrollo integral en el rol y ambiente que le corresponda afrontar y en las oportunidades que busque. Al hablar de oportunidades, las mismas que quieren estos estudiantes entrevistados, y que vienen de diferentes estratos sociales que a pesar de sus contextos podrían triunfar en la escuela si en ellos hubiese por nacimiento la “*gran cultura*”, una cultura académica que según Bordieu y Passeron (1996), es arbitraria porque tiene su origen en las clases dominantes. Pero por nacimiento muchas cosas no se tienen, hay muchas que se han recibido por la transmisión de generaciones de maestros que en su quehacer y a través de la didáctica también dejaron de recalcar los errores con rojo para exaltarlos constructivamente, es decir, escuchar un poco más a sus estudiantes en el momento de cometer sus errores.

En estas aulas investigadas, se encuentran desde el testimonio de los estudiantes mismos, los “*profes*” amigos, consejeros, orientadores, los tutores y guías que se interesaron en las faltas y equivocaciones no solamente académicas, sino también en otras experiencias de vida, corrigiendo y no castigando desde una pedagogía más cercana a su afecto, desde la pedagogía del amor y de la esperanza (Freire,1992), aún evidente en el actual contexto educacional; una pedagogía reclamada por los mismos pares de los docentes y que desde su punto de vista en función de guías y útiles deben estar al servicio de ellos, tal como lo expresa un docente:

*...hay programas donde la deserción es mayor pero la clave, la clave para mí está en el amor que los docentes le pongan a esos jóvenes en cada una de esas*



*materias en que dejemos de vernos como le dije anteriormente como doctos que llenamos tableros, que hablamos muy bello, que dejamos muchos libros o textos para leer y que nuestra función hasta ahí se acaba...*

Es entonces necesario que a través de esta didáctica, que expresa el docente, se supere y confíe en que los errores son para aprender, y que hay una diferencia metodológica de los tipos de errores que cometen los alumnos (Santa Cruz y otros, 2011); porque los estudiantes pasan por los errores y los olvidan, pero recuerdan constantemente al profesor que les “ayudo muchísimo”, esa persona que camina con el estudiante, pero que debe darle las herramientas necesarias para que a juicio de él las tome o las deje en su caminar solitario cuando tenga que partir de la institución; “Yo vendo herramientas” le dijo Michel Foucault en una entrevista a Jean-Louis Enzine en 1975 (Citada por Vásquez Rodríguez, 2007). Es muy desafiante lograr ese cometido en esta primera década del nuevo siglo XXI donde el mundo se llena de gente con intereses más particulares y que se educan y capacitan para enfrentar la guerra del capital intelectual paralela a la de los recursos económicos y vitales, pero los errores también se sortean o mitigan cuando existe ese ambiente de confianza y subjetividad generado entre docentes y discentes superando la sola labor de entregar conocimientos para consolidar un proceso comunicativo de lenguaje creativo que posibilita actos trascendentales en la vida y que se llama educar en la sensibilidad o una utopía pedagógica. (González, 1999)

Hay otra situación para considerar y se trata de la capacitación que tienen los expertos en las formas de evaluar, en las formas de corregir y en las actitudes frente a los errores de los estudiantes, puede ser que la inseguridad de entender una solución desde otro punto de vista obligue al maestro a redactar las cosas evidentemente para calificar un sí, o un no; es decir, que se confunde la evaluación con la calificación; la búsqueda del registro calificado por parte de las instituciones superiores es para demostrar la calidad de su servicio educativo y que es el producto de una metodología, una logística, una infraestructura adecuada, capaz y eficiente en esa actividad social, en ese derecho fundamental que tienen las personas, y por supuesto para obtener ese registro, ese reconocimiento ha recibido por parte de los pares académicos un acompañamiento, una asesoría y sobre todo una evaluación, que a merced de los posibles errores cometidos o faltas en el sistema, se ha superado con éxito y se potencializan más sus recursos físicos y humanos. Los maestros deben acompañar a sus estudiantes, para que en sus calificaciones se evidencie la superación, y no la estigmatización de sus errores.

Astolfi (2003), cita en la teoría de la responsabilidad social desarrollada por Kelley el asunto de asumir los errores básicamente desde dos situaciones, en primer lugar una atribución interna en la que se reflexiona sobre el protagonismo que tienen los actos de cada estudiante, aunque algunos sean



errados, en la parte social; y en segundo lugar, es una atribución externa donde el estudiante culpa el contexto por sus errores y se muestra víctima del mismo.

En la investigación se encontró también la forma como los profesores dejan el error para ser castigado por el futuro exonerándolos de responsabilidades, para que los estudiantes se rajen en la vida y no en la institución; las instituciones, también evitan rajarse por la presentación de las pruebas de los estudiantes en las evaluaciones generales planteadas por el Estado y donde además de medir la educación de los educandos, también miden la calidad del servicio que prestan las instituciones en todos los niveles. Será que esa angustia individual se vuelve colectiva y la participación de toda la comunidad educativa se contagia de miedo por estar sometida a una evaluación constante por parte de las políticas del estado y verificando que se acojan a los modelos de turno. Pero es también violencia simbólica (Bourdieu, 1970) exponerse a una comunicación abierta por parte de los medios cuando se ocupa un lugar determinado arriba o debajo de la tabla de los evaluados y el público decide si debería ingresar o no a esa institución, o si para el caso específico de las instituciones privadas este informe conviene financieramente o no a su actividad social y/o económica.

Pero también se evidencia que la evaluación da oportunidad de mejorar, de potencializar y adoptar actitud retadora y desafiante para asumir los cambios didácticos, pedagógicos y necesarios que de forma pertinente y a tiempo proporcionan nuevo conocimiento, más experiencia y desarrollo humano eficiente.

### **Los errores como oportunidad de aprendizaje**

La evaluación es el medio para sustentar los conocimientos, los aprovechamientos del saber y de la educación integral, la idea es llegar a ella con aciertos, o al menos con la menor cantidad de errores, pero por muy loguable que sea, siempre hay un estado expectativo de que puede ser mejor, distinto e incluso, por qué no, totalmente contrario. Por eso las verdades absolutas son más codiciadas que los errores, porque de estos últimos por su naturaleza se admite cualquier cambio, pero las primeras necesitarían un gran y loable esfuerzo para cambiarlas, además de un largo tiempo y un cambio cultural a través del mismo que se concluiría en un cambio de paradigmas; por que las verdades de la “ciencia normal” llamada así por T. Kuhn con el tiempo entran en crisis y generan los episodios que en su obra llama “revoluciones científicas. Por eso los errores son oportunidades, puertas que se abren cuestionadas y en tela de juicio; *“El error es útil, conviene estimular su expresión para que se pueda detectar, comprender y favorecer su regulación”* (Sanmartí, 2007, 43).

Si las instituciones se evalúan inicialmente como una atribución interna, hay fidelidad al propósito de brindar calidad educativa integral, con todos los



recursos disponibles a su alcance y al alcance de su comunidad en general; a partir de ese punto la actualización junto con la capacitación de sus maestros al ritmo y en las competencias de su contexto le darán seguridad ante la evaluación de terceros que de manera formal o informal puedan someterlas; y por supuesto las posibles oportunidades son las que se dan al interior y al exterior de la institución. Son oportunidades al servicio de los estudiantes, de sus maestros, de la sociedad que se puede nutrir de ella y de los ofrecimientos de su academia. Para los estudiantes de esas instituciones su vulnerabilidad hacia el error estará controlada por un constante uso de la razón en virtud de que esos obstáculos son sorteables y se pueden superar, “en la vida no hay equivocaciones, son solo dificultades”; es decir, que circunstancialmente, se desacelera un poco el ritmo del proceso enseñanza-aprendizaje para asegurar un objetivo más eficiente. Siendo constante, pero cauteloso, frente a una sociedad y modelo económico tan acelerado y desmesuradamente dinámico, se produce mucho capital sobre teoría de perspectivas y economías conductuales, (Kahneman, 2002) o, por tratarse de mantener la economía lo más acelerada posible, dejando a la mayoría en el proceso de actuar obedientemente y constante sin tener que pensar mucho en sus necesidades y deseos para concentrarse en la productividad comercial. Este es un hecho de competitividad por la posesión del bien material y la satisfacción pasajera.

La inclusión en la atención por las diversas personas y por supuesto, la diversidad cognitiva obligan a tener más de un flanco de respuesta a las necesidades de los estudiantes de las escuelas, colegios, universidades y demás instituciones educativas; todos ellos con formas distintas de ver el mundo, como lo expone Gardner (1998, 48) al definir la inteligencia como la “*capacidad de resolver problemas o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas*” y es de considerar que todas esas inteligencias al servicio de los demás, constantemente se refuerzan por los errores que se suceden en el desarrollo y potencialización de las mismas. El mismo autor sostiene que no es suficiente solamente la brillantez académica para desenvolverse en la vida, sino que hay otros conocimientos que definen el éxito en muchas de sus situaciones individuales y combinándose y complementándose entre sí generan más logros. Entonces *¿cómo se explica que una persona con bajo rendimiento académico tenga un excelente desempeño familiar, o financiero, o deportista, o social?* Se puede aprender de los errores enfocándose en su origen y el tratamiento adecuado que se le vaya a dar; porque al estigmatizar o generalizar un asunto tal, se puede afectar considerablemente otros aspectos normales e incluso superiores de un estudiante; al recitar “*usted no sirve para nada*” se anula por completo cualquier otra oportunidad que se le presente, o incluso que caiga en crisis una habilidad que ya la tiene.

La diversidad de los estudiantes y maestros son oportunidades de cambios, de transformaciones al interior de las instituciones y de los grupos sociales a los que sirven, se impone la necesidad de “*reconocer los derechos y diferencias del*



*ser humano y una redistribución de lo económico”* (Soto Builes, 2007, 324). La tenencia de la información no es suficiente, es importante y tiene valor la utilidad que se le dé al conocimiento, es comparable, por ejemplo; con lo importante que es la hermenéutica jurídica más que el conocimiento de la norma, y más explícitamente, es mucho mejor el dinero circulando que guardado bajo el colchón sin generar riqueza. Un error se lamenta, se pasa por el proceso de aceptarlo, pero después de su análisis está el crecimiento sobre él; no se puede quedar estático ante el inminente y constante cambio científico y académico, urgido por la solución de nuevos problemas, más inquietudes y más cuestionamientos sobre los nuevos descubrimientos. Los errores representan héroes y mártires que se sacrifican para salvar los postulados, las propuestas y teorías científicas que viajan ya libres por los tiempos y los territorios del conocimiento fundamentado, y que posiblemente algún día vuelvan a ser sometidos, gobernados o incluso derrocados por nuevas tesis y axiomas. Teorías que se universalizan de los aciertos, ofreciendo oportunidades, pero que también han crecido por los errores que tuvieron que padecer y que en su forma se vuelven errores universales; cosas que no deben pasar, y que si pasan ya se sabe cómo proceder. ¿Entonces cómo se atiende a la diversidad con errores y teorías universales? o es mejor ser cautelosos con creer en esas teorías, tal como lo expresa Llinás (2011) “...se requiere que socialmente haya todo tipo de creencias, y si la gente se siente feliz me parece fantástico! y si la gente no se echa bala, me parece mejor todavía, (...) Cristo, un gran filósofo dice que hay que creer sin razón... haz bien y no digas a quién...”

Un católico podría asegurar que un islámico está equivocado y que comete un error al negar la fe en Jesucristo, pero en realidad convive con él, entiende su conocimiento, respetan un derecho fundamental como la vida y pueden construir cosas juntos; entonces no se trata de errores individuales, se trata de oportunidades de entender la vida desde varios puntos de vista, porque hay varios sujetos, con estructuras distintas, sin embargo con cerebros fisiológicamente iguales, o sea “*la gallina no es un águila fallida*”(Santos Guerra, 2006).

Los maestros pueden y deben crear el escenario para que el estudiante acierte, y que en los intentos fallidos, aprenda y recree la necesidad de pensar de manera distinta, de que también tenga la oportunidad de evaluar su situación particular y los efectos en los demás, para que con criterio y posición crítica, deconstruya y fundamente teoría nueva, se proyecte desde sus propias experiencias para caminar por un sistema que funciona por aceptación general. No se puede seguir entregándole currículos independientes, inarticulados, cuando es necesaria la interdisciplinariedad, el trabajo en equipo y la conexión de un conocimiento en particular con múltiples conceptos y situaciones que se deben resolver dinámicamente en su desarrollo académico e integral. Las materias, en manos del docente que entiende su diversidad y la de sus



estudiantes; los programas y contenidos temáticos interconectados y funcionando armónicamente en un ambiente de aprendizaje contextual, son vitales para generar aciertos, para controlar errores.

Pero en el actual modelo contextual, por los fenómenos sociales, por el sistema económico de una economía descalza (Max-Neef, 1986) que abusa de los talentos y la productividad de los sujetos en todo sentido debe existir creatividad, mucha didáctica revolucionaria que invite al riesgo de probar sobre el error y comprender el origen del mismo en la evaluación; lo que el error enseña y seguirá enseñando, lo que el respeto y la humildad por reconocerse y reconocer a los demás generen más calidad de vida, felicidad y paz. No puede ser solamente el ambiente real el que sirva para enseñar, también es la búsqueda intensa del ambiente ideal, el no conformismo por lo que nos ha tocado vivir, si no por lo que deseamos vivir, lo que tengamos que conocer aun pasando por encima de las dificultades que se presenten en el proceso, buscando escenarios distintos a las aulas, sentaderos más cómodos que las sillas tipo universitario y atriles que trasciendan la imaginación de una estrado y un cuadrante de madera. Están los casos prácticos, por ejemplo, de la educación en el sendero, en la playa, en el bosque, en la cima de la montaña o en el interior de la cueva; mil y una posibilidades que superan la infraestructura de las instituciones y que revolucionan la forma de aprender, de enseñar y de educar.

Está la invitación abierta, tácitamente, siempre lo ha estado, algo ha virado la mirada a un horizonte diferente de estudiantes que se someten y de profesores opresores en un sistema perfecto en su narrativa pero ejecutivamente lleno de errores en su aplicación. No es para desesperar en el análisis, porque *“somos sujetos constructores de realidades”* (Guarín, 2010, 12); es decir, que no se debe culpar indiscriminadamente a otros de sus errores, cuando como maestro se tiene responsabilidad compartida en la educación; cuando ese tiempo adelantado cronológicamente o experimentalmente coloca a un docente frente a los estudiantes para orientar su proceder en lo que conoce de antemano; cuando la soberbia y la petulancia por una titulación sobrepasa la doctrina y la pedagogía de enseñar con amor; y cuando se parafrasea con el saber, y se ignora la sencillez que puede aportar la *“transposición didáctica”*<sup>6</sup> u otras herramientas didácticas, es decir cuando se ignora lo que se puede hacer con el conocimiento antes que tenerlo o adueñarse ufanándose de la posesión de tan prestigioso tesoro. Se debe actuar, aplicar, delegar valores, sentimientos y misiones al punto de entregar, por la facultad de ser útil y servir en todas las dimensiones, ante muchas dificultades, una academia y una experiencia de vida total que garanticen mejores seres humanos en la diversidad.

---

<sup>6</sup> Habilidad que permite convertir el conocimiento erudito en conocimiento enseñable



Tomar las decisiones correctas puede ser complicado, cuando no se tiene bases sólidas sobre el conocimiento, y más aún, cuando se está en el proceso de aprendizaje, tanto para los estudiantes como para los docentes, pero de igual manera hay que recorrer este camino con determinación, con ambición de querer descubrir más e investigar más allá de lo que se pueda tener cómodo acceso; cuando en el aula se genera ese espacio de puntos suspensivos para que surjan las inquietudes, por supuesto, vulnerables a los errores que se puedan cometer, se está logrando sembrar opciones de consultas posteriores que se vuelvan hábitos en los involucrados, es decir, seguir buscando, investigar; y a pesar de que la misma investigación exige la prueba del error, la evaluación del mismo y la diversidad por la que se suceden; existe por ejemplo una lógica de la investigación científica (Popper, 1984) que ayuda a construir teorías nuevas para mejorar la calidad cognitiva de los interesados, y llevado a la práctica con métodos innovadores, genera resultados interesantes en la academia y en la comunidad que la integra.

Errar es aprender, por las experiencias que se obtienen, por el pragmatismo aplicado en hechos que no admiten prueba en contrario, sino que revelan realidades de contextos en los que el estudiante vive el día a día y hace parte de una sociedad que como la nuestra está dentro de un marco democrático y que debe considerar su diversidad y respetarla (Dewey, 1975); igualmente, errar es para enseñar y evaluar; o sino, cómo es que adquiere la trayectoria o el recorrido el docente en su misión educadora a través de los años, sino es a partir de repensar la didáctica y los métodos que aplica en cada espacio académico, en cada encuentro con sus estudiantes; a eso hay que sumarle las planeaciones docentes, las revisiones curriculares, la participación en las resignificaciones de los proyectos educativos institucionales –PEI, las investigaciones y aplicación de los modelos educativos gubernamentales. Todo este escenario para recordar la práctica docente y reconocer que la suma de equivocaciones, probablemente excusadas en la buena fe o la falta de recursos y capacitación, fueron la iniciativa constante para mejorar el método, el discurso, la intención y sobre todo llegar al punto de humanizar tanto la educación que sea transformadora de personas y sujetos valiosos en la comunidad provincial, urbana, nacional e internacional.

No se debe temerle al error, son oportunidades que afinan y pulen el descubrimiento de la verdad, pero más que hallar la verdad, es saber usarla en una diversidad enriquecedora y dinámica que tiene el docente todos los días frente a sus estudiantes, e innovar en las prácticas evaluativas más que en su forma de hacerlas, en la forma de interpretarlas; porque allí nace otra razón más de la misión educadora, y es que no se ha esforzado por entender y leer mejor las respuestas, sino que se ha enfocado en la redacción de las preguntas; ha sido más fácil crear puertas, cerrojos y candados que entregar llaves, descubrir el lenguaje oculto de las respuestas y develar las capacidades, el alma y los sueños de los educandos.



## Conclusiones

La escuela ajusta a través del aprendizaje y evaluaciones el logro de metas tomando como base algunos de los errores revisados y corregidos por la praxis pedagógica.

Se evalúa sin parámetros o con propósitos cognitivos, de una manera conductista, priorizando lo logístico, lo administrativo, atendiendo lo rutinario, lo urgente antes que lo importante.

Las políticas de inclusión han visibilizado la diversidad por lo cual se requiere entre otras cosas de la cualificación docente.

Las evaluaciones deben realizarse atendiendo las necesidades especiales de educación.

Una de las dificultades ante las evaluaciones y el cuestionamiento de las mismas por parte de los estudiantes es su transición a través de las diferentes etapas del sistema educativo con motivaciones muchas veces más económicas que formativas o investigativas, lo cual los obliga a someterse al sistema sin mayor cuestionamiento ni opinión acerca de él.

Por otra parte este paso de etapas del sistema educativo conlleva a enfrentar cambios de paradigma desde la heteronomía del control paternal y de los docentes de la escuela básica y media a la relativa autonomía de los estudios superiores que le generan prácticas y hábitos de autoaprendizaje a partir de la aceptación y corrección de los errores, o sea la falta de autonomía en los estudiantes de educación media y básica de las Instituciones educativas, no le permite reconocer el error, como una oportunidad de aprendizaje.

Las metodologías institucionales de evaluación, tales como castigo al error y de oportunidades mayores para quienes se ajustan al sistema son homogéneas sin ser encausados en la mayoría de los casos a sus proyectos individuales de vida, de acuerdo a la cultura y/o diversidad social de los estudiantes.

Las prácticas evaluativas que propenden por un enfoque cognitivo más que punitivo que respetan la diversidad y que propenden por el desarrollo de competencias es por lo general un asunto puramente teórico o formal por parte de las instituciones educativas.

Si se asume que cada quien da un concepto de diversidad pero sin reconocerse a sí mismo como distinto o poseedor de características que a los ojos de otro lo calificarían como diverso, puede de alguna manera explicarse que se genere un discurso contradictorio por parte de los directivos de las instituciones





educativas, entre los valores que sobre igualdad y tolerancia tratan de enseñarse y la discriminación que se evidencia ante aquellos estudiantes que se expresan de forma distinta al promedio.

Se percibe que existe dificultad para asumir institucionalmente la aceptación de la diversidad, de las diferencias, de las formas de expresión o presentación personal y algunas características propias de la juventud moderna, muchas veces esta acción se realiza en función de cumplir la norma, es decir, se nota la discriminación por parte de estudiantes, docentes y directivos a grupos de estudiantes diversos.

Existe un discurso contradictorio entre los valores sobre igualdad y tolerancia que tratan de enseñarse y existe la discriminación a aquellos que se expresan en forma distinta al promedio o a la mayoría.

### **Recomendaciones**

Se debe vigilar que la evaluación garantice la apropiación de los conceptos o aprendizajes, aún con los errores que se cometan en el proceso evaluativo

Se debe revisar el concepto de que el error es concebido como un hecho punible y reflejo de ignorancia en contraposición a una verdad establecida.

Mantener una dinámica investigativa para monitorear qué metodologías son mejores para capitalizar el error como punto de partida para alcanzar metas.

Investigar metodologías adecuadas para cambiar el concepto de error como generador de castigo a error como oportunidad de aprendizaje, mejoramiento y superación.

Revisar la normatividad existente respecto a la aplicación de una evaluación que atienda a las necesidades especiales de educación planteadas por la UNESCO, planes de mejoramiento nacionales y territoriales con aquellas planteadas por las exigencias de pruebas internacionales estandarizadas e impuestas como indicadores de calidad de educación de las instituciones educativas que responden a un sistema utilitarista propuesto por el Banco Mundial entre otros.

Contrastar metodologías que respeten la diversidad reconociendo las características sociales y culturales que encausan el desarrollo individual, que promuevan su reconocimiento, su rol y aceptación en un grupo, así como aquellas que promuevan la igualdad de derechos, deberes y de oportunidades en la sociedad.



Enfatizar en las oportunidades que se generan con comprensión, aceptación y potenciación de la inclusión.

Implementar sistemas de evaluación que contemplen el error como una oportunidad y/o una posibilidad de crecer como persona, que generen prácticas y hábitos de autoaprendizaje, a partir de la aceptación, análisis y corrección de sus propios errores.

## Bibliografía

Astolfi, Jean Pierre. (2003). *El "error", un medio para Enseñar*. 2da Edición. Sevilla: Diada Editora.

Bourdieu, Pierre y Passeron Jean-Claude. (1996). *La reproducción – Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. 2da Edición. Barcelona: Distribuciones Fontamara.

De la Torre, Saturnino y Otros. (2000). *Estrategias Didácticas Innovadoras. Recursos para la formación y el cambio*. Madrid: Octaedro Editorial.

Declaración Mundial Sobre Educación Para Todos, 1990. Disponible en: [http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-172061\\_archivo\\_pdf\\_Jomtien1990.pdf](http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-172061_archivo_pdf_Jomtien1990.pdf). (Recuperado en agosto 7 de 2012).

Dewey, John. (2004). *Democracia y educación*. Barcelona: Ediciones Morata S.L.

Freire, Paulo. (1992). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Rio de Janeiro: Paz y tierra.

Gardner, H. (1998). *Inteligencias Múltiples, la teoría en la práctica*. (1ra imp.) Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.

González Agudelo, E. (1999). *Texto N° 5. Hacia una Utopía Pedagógica o la Educación en la Sensibilidad*. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Medellín: Editorial Zuluaga Ltda.

Guarín Jurado, Germán. (2010). *Biografía del Conocimiento – Un reflexionar histórico y presente: Vida y Otredad*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/31322523/Biografia-Del-Conocimiento-German-Guarin>. (Recuperado en Agosto 7 de 2012)

Isaza de Gil, Gloria. (2012). *Aspectos Generales de las Políticas, Reformas y Cambios Educativos*. Módulo Maestría en Educación Desde la Diversidad, Universidad de Manizales – Colombia.



Kahneman, Daniel (2002) Premio Noble de Economía por ProspectTheory Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Daniel\\_Kahneman](http://es.wikipedia.org/wiki/Daniel_Kahneman). (Recuperado en agosto 7 de 2012)

Kuhn, Thomas S. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Llinás, Riascos, Rodolfo. (2011). Entrevista con Rodolfo Llinás – Entendiendo el cerebro humano. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?NR=1&feature=endscreen&v=2J8ihoD6ngw>. (Recuperado en Agosto 7 de 2012)

Manosalva Mena, Sergio Emilio. (2008). *Identidad y Diversidad: El Control de la Alteridad*. Disponible en: <http://diversidadalteridad.blogspot.com/2008/11/identidad-y-diversidad-el-control-de-la.html>. (Recuperado en Agosto de 7 de 2012)

Max-Neef, Manfred. (1986). *La economía descalza (Señales desde el mundo invisible)*. Montevideo: Imprenta Mercur S.A.

Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley general de educación 115 de 1994.

Popper, Karl R. (1984). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Editorial Tecnos S.A.

Pozo, Juan Ignacio. (2006). *Teorías Cognitivas del Aprendizaje*. (9a edición). Madrid: Ediciones Morata

Sanmartí, Neus. (2007). *10 Ideas Clave: Evaluar para Aprender*. 1ª Edición. Madrid: Editorial GRAÓ.

Sanmartí, Neus. (2010). *La evaluación vista como un proceso de autorregulación*. En prensa, Publicaciones MEC.

Skliar, Carlos. (2002). *Alteridades y Pedagogías. o... ¿y si el otro no estuviera ahí?* Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/es/v23n79/10851.pdf>. (Recuperado en Agosto 7 de 2012).

Santa Cruz, Josefina y otros. (2011). *Análisis de las clases de errores que cometen los alumnos y propuesta de andamiaje para aquellos errores que requieren cambio conceptual*. Universidad Católica de Chile. Revista Iberoamericana de educación ISSN: 1681-5653 Num. 57/1.



Santos Guerra, Miguel Ángel. (2006). La Gallina no es un Aguila Fallida. Disponible en: <http://blogs.opinionmalaga.com/eladarve/2006/02/04/la-gallina-no-es-un-aguila-fallida/>. (Recuperado en Agosto 7 de 2012)

Soto Builes, N. (2007). Diversidad e inclusión vs transformación. Disponible en: <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/htm/v7nro2/documentos/capitulo%2011.pdf>. (Recuperado en Agosto 7 de 2012).

Unesco. (1994). Conferencia mundial sobre necesidades educativas especiales: Acceso y calidad. Salamanca: Imprenta Fareso S.A.

Unesco. (2000). Educación para todos en las Américas: Marco de acción regional. Santo Domingo. Disponible en: [http://www.oei.es/quipu/marco\\_accion\\_americas.pdf](http://www.oei.es/quipu/marco_accion_americas.pdf). (Recuperado en Agosto 7 de 2012)

Vásquez Rodríguez, Fernando. (2007). *Educación con Maestría*. 1ª Edición. Bogotá: Editorial Universidad de la Salle.